

Los Fantasmas Del Roxy

Joan Manuel Serrat

Sepan aquellos que no estan al corriente
que el Roxy, del que estoy hablando, fue
un cine de reestreno preferente
que iluminaba la plaza de Lesseps.
Echaban NO-DO y dos películas de esas
que tu detestas y me chiflan a mi,
llenas de amores imposibles y
pasiones desatadas y violentas.
Villanos en cinemascopé.
Hermosas damas y altivos
caballeros del sur
tomaban el té en el Roxy
cuando apagaban la luz.
Era un típico local de medio pelo
como el Excelsior, como el Maryland
al que a mi gusto le faltaba un gallinero
con bancos de madera, olindo a zotal.
mirandose en sus ojos claros
y el patio de butacas
apaludí con frenesí
en la penumbra del Roxy
cuando ella dijo que sí
Yo fui uno de los que lloraron
cuando anunciaron su demolición
con un cartel de: "Nuñez y Navarro
próximamente en este salón"
En medio de una roja polvareda
el Roxy dio su última función
y malherido como King-Kong
se desplomó la fachada en la acera
y en su lugar han instalado
la agencia número 33
del Banco Central
Sobre las ruinas del Roxy
juega al palé el capital
Pero de un tiempo acá, en el banco, ocurren cosas
a las que nadie encuentra explicación
Un vigilante nocturno asegura
que un transatlántico atravesó el hall
y en cubierta Fred Astaire y Ginger Rogers
se marcaban "el continental"
Atravesó la puerta de cristal
y se perdió en dirección a Fontana
Y como pólvora encendida
por Gracia y por La Salud
esta corriendo la voz
que los fantasmas del Roxy
son algo más que un rumor.
Cuentan que al ver a Clark Gable en persona
en la cola de la ventanilla dos
con su sonrisa ladeada y socarrona,
una cajera se desparramó
Y que un oficinista de primera, interino
sorprendió al mismísimo Glenn Ford
en el despacho del interventor
abofeteando a una rubia platino
Así que no se espante, amigo,

se esperando el autobus
le pide fuego George Ralt
Son los fantasma del Roxy
que no descansan en paz